MÚSICA CLÁSICA

15

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MÚSICA CLÁSICA

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOSE ESTREMERA

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Representada por primera vez en el Teatro de la COMEDIA
el 20 de Septiembre de 1880

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. E. CERRAS

N.º de la procedencia
3863.

CUARTA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PACA.....	D.ª Antonia García
CUCUFATE.....	D. Ramón Rosell
TADEO.....	D. Salvador Videgain

ACTO UNICO

Sala medio decente. Puertas laterales y al foro

ESCENA PRIMERA

PACA y TADEO; dando lección de música

Música

TADEO — Eso no es así.—Vamos á empezar.
¡Ay, pobre mí!—¡Cuando aprenderás!
Esto es una síncopa,—y el de más allá
no es *do* sostenido,—que es *re* natural.
Vamos allá.

PACA — Do, re, mi, fa, etc.

Hablado

TADEO — ¡Muy mal! ¡Estoy convencido de que no voy á sacar partido de tí! ¡Eso no es una lección de solfeo sino una carga de caballería!

PACA — Pero, es que usted se ha empeñado en que yo aprenda la solfa, cuando he nacido para cantar como los pájaros, como Dios me dé á entender; pero, usted, nada, empeñado en que he de sujetarme al compás y á las semifusas.

TADEO — ¡No hay más remedio! Yo sé que la inspiración es la parte principal del arte; pero si tú fueras mujer de principios musicales, llegarías á donde han llegado otras. ¡Qué gusto

722970

sería para mí verte armar un escándalo cantando aquello de *La Traviata* que dice: «Dios mío, morir sin jóvenes!»

PACA Sí, pero...

TADEO Ó el credo del *Pollito.*

PACA ¿Qué?

TADEO Ó el romance de *Il Trovatore.* Tú estás en muy buenas condiciones, porque tienes una voz de la que puedes hacer todo lo que quieras.

PACA Pues, si puedo hacer todo lo que quiera, quiero no aprender más solfa.

TADEO ¿Por qué no has de querer secundar mis planes? Es preciso que seas una artista para que merezcas el partido que te he buscado.

PACA ¡Valiente partido!

TADEO ¿Como que no? ¡Perico Machuca, un hombre que ha hecho en Madrid tanto ruido!..

PACA ¡Qué ha de haber hecho, si nadie le conoce!..

TADEO ¡Me sostendrás que no ha hecho ruido un hombre que toca el bombo!

PACA ¡Notable partido!

TADEO Tú quisieras ser princesa consorte.

PACA No, señor, pero tampoco quiero ser bombo consorte.

TADEO ¡En fin, he determinado que te cases, y te casarás con Perico y tres más!

PACA ¡Con Perico y tres más! ¿Quiere usted que me case con cuatro?

TADEO Con Perico, coma, y tres más, punto.

PACA ¡Ah!

TADEO Ahí tienes los inconvenientes de no oir con ortografía.

PACA ¿Usted cree que no puedo aspirar más que á un músico adocenado?

TADEO Yo no sé qué aspiraciones son las tuyas. Mi afición á la música no me permite ser suegro de un cualquiera. Así es que te he buscado en vano proporciones entre los del arte. Te quise casar con un fagot, y nada: con un figle, ídem. Después te propuse á aquel Sisebuto, que era un hombre tan importante en la Sociedad de Conciertos...

PACA ¡Sí, el que llevaba los violones al teatro!

TADEO Ya ves si era importante, que llevaba todo el peso de la orquesta.

PACA Es verdad.

TADEO Vaya, me voy, que tengo que cantar en esa misa... Eso debías hacer tú, seguir las huellas de tu padre, que es primer bajo de capilla.—Hasta luego, y que aprendas bien la lección. (Vase por el fondo.)

ESCENA II

PACA

Mire usted que es mucho cuento tener que estudiar esto ahora... ¡Y una lección tan difícil! tiene tres bemoles. Do, si la. (Desentonando.) Voy al piano, á ver si allí... Do, si, la... (Vase primera puerta derecha.)

ESCENA III

CUCUFATE, por el fondo

Música

Soy un pobre cesante
de loterías,
que no come caliente
hace seis días.
De los escaparates
de los colmados,
soy platónico amante
sin resultados.
Por eso solamente
bostezo tanto.
(Bostezando y haciéndose cruces en la boca.)
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

—

Como á mí me ha cabido
tan triste suerte,

ya solo por remedio
pienso en la muerte.
Y voy teniendo un hambre
tan inaudita,
que me como los codos
de la levita.
(Enseñando los codos muy rotos.)
Por eso solamente
bostezo tanto.
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Hablado

¡Qué hambre tengo! Y lo peor es que mi antigua novia, que vive aquí, según las señas, no debe estar en casa. Ella era toda mi esperanza; si me viera me reconocería, y en memoria de los buenos tiempos, me daría algún tente en pié.—¿Cuánto tiempo hace que no como? La última vez fué de una manera bastante ingeniosa: tenía mucho frío y mucha hambre: entré en una fonda, comí, y le dije al camarero que no tenía un cuarto: él, por cobrarse de alguna manera, me pegó una paliza, con lo cual me hizo un doble favor: con un *bistec* y unos cuantos palos, almorcé y entré en calor.—¡Ah! aquí viene.

ESCENA IV

CUCUFATE, PACA

PACA ¿Quién?... ¡Cucufate!
CUC. ¡Qué buena memoria tienes, me has reconocido!
PACA ¿Cómo estás?
CUC. Sin novedad.
PACA Pero, hombre, ¿te estás así?
CUC. ¿Cómo?
PACA Sin darme un abrazo.
CUC. Mujer, si no tengo fuerza.

PACA Pues ¿qué tienes?

CUC. Yo te diría que tengo hambre; pero me da mucha vergüenza.

PACA ¿No me has dicho que estabas sin novedad?

CUC. Y lo repito; porque tener hambre en mí no es ninguna novedad.

PACA ¡Pues haberlo dicho antes!

CUC. ¡Ojala hubiera podido!

PACA ¿Qué quieres, queso ó salchichón?

CUC. Salchichón, salchichón antes que todo... El queso después, para postre.

PACA Toma. (Le da algo de comer.) Esto es bueno para abrir el apetito.

CUC. ¿Para abrirlo? ¡Si lo tengo de par en par!

PACA Lo que siento es que el salchichón está algo duro, porque tiene mucho tiempo.

CUC. Bien, acabaré con él para que no se eche á perder. Pero, oye, oye: ¿qué significa este lujo? ¿Habeis ido á más?

PACA No estamos mal. En cambio, tú parece que vas á menos.

CUC. ¿Que voy á menos? ¡Quiá! Hace un siglo que he llegado.

PACA Sí, vas muy de capa caída.

CUC. No, de capa empeñada. Y dime: durante esta ausencia, ¿me has sido fiel?

PACA Como un perro. ¿Y tú á mí?

CUC. Como... otro perro.

PACA Pero vienes á mal tiempo.

CUC. ¿Por qué?

PACA Porque mi padre quiere casarme con otro.

CUC. ¿Te has casado ya con uno?

PACA No.

CUC. ¡Como dices con otro!... Pero puesto que estoy yo aquí, desistirá.

PACA No; él me ha buscado lo que se llama un partido.

CUC. ¡Pues más partido que yo!

PACA ¡Si nos hubiéramos casado antes!

CUC. Hija, no lo quiso el destino.

PACA ¿Qué destino?

CUC. El de cuatro mil reales que tenía.

PACA Y el caso es que ahora le ha entrado á mi padre tal afición á la música, que no con-

siente que me case á no ser con un músico.

CUC. Algo tengo yo de eso.

PACA ¿Qué?

CUC. Ahora me dedico á copiar música. Mira, (Saca papeles de música.) esta es una canción que tengo que acabar para mañana.

PACA El bello ideal de mi padre para yerno sería un compositor.

CUC. ¿Sí? ¡Pues ese seré yo! ¿Dónde está tu padre?

PACA Ha ido á cantar misa.

CUC. ¡Cómo! ¿Tú eres hija de un señor que canta misa?

PACA Es que canta de bajo.

CUC. ¿Debajo de quién?

PACA De bajo de capilla.

CUC. Pues confía en mí; vuelvo en seguida, y te aseguro que ha de encontrar en mí un yerno á pedir de boca.

PACA ¿Qué vas á hacer?

CUC. Tú lo verás. Dame un abrazo y hasta luego. (Vase por el fondo dejando los papeles.)

ESCENA V

PACA

Adiós. ¡Ah, se ha dejado estos papeles! ¡Eh, Cucufate!... Sí, échale un galgo. ¡Cucufate!... Ya está en la calle. ¡A ver qué papel es este! «La Pitillera, canción madrileña.» Esta, esta es la música que á mí me gusta. Debe ser muy bonita... ¡Si yo supiera cantarla!... ¡A ver!... Do, si, la, do. (Solfeando.) ¡Ah, sí! Si es la canción que canta la Pepa... si la sé de memoria.

ESCENA VI

PACA, luego TADEO

Música

PACA — Yo soy la pitillera
de más primores
que pasa por la calle
de Embajadores.
Y al ver este palmito
y al ver mi gracia,
me van diciendo todos:
«¡Quién te pillara!»

TADEO — Vamos á ver, chiquilla, (Saliendo.)
¿qué estás cantando?
Alguna paparrucha
será este canto.
¡A ver, á ver!...
(Mirando el papel que tiene ella.)
¡Siempre por lo flamenco!
¡Cómo ha de ser!
Yo deseo que tú aprendas
á Beethoven y Mozart,
ya que al género sagrado
no te puedes dedicar.
Yo soy bajo de capilla,
y con toda seriedad
canto vísperas, completas,
gozos, salmos y demás.
A la música de iglesia
me dedico con afán.
De profundis, alleluia,
no se puede pedir más.

PACA — Usted tiene razón,
no lo podré negar;
pero todo eso es
música celestial.
Con una danza yo
no necesito más,
para bailar así,
llevando este compás:
la, la, la, la,
la, la, la, la. (Marcando el baile.)

A DUO

Papá del alma, (1)
dígame usted
á quién no ha de gustar,
el cantar y el bailar
con este vaivén.
(Indicando la postura del baile «gachón».)
Cogiditos de aquí,
mire usted
con cuánta facilidad
los dos que se quieren bien,
siempre á este compás
van diciendo así:
yo te quiero mucho,
y es de verdad.

TADEO ¡Oh, calla, por favor,
porque me sienta mal
el eco tentador
del canto mundanal!
¡Oh, qué profanación!
no se puede aguantar!
Calla ó á mí también
me vas a hacer bailar.

PACA ¡Ay qué bien!
¡ay qué bien!
Que me muero por el vaivén
de la habanera.
De esta manera,
moviéndome con gracia
solamente me encuentro bien.

TADEO (Bailando á pesar suyo y conteniéndose luego y santiguándose.)
Kyrie eleison.
Christe eleison.

---

(1) Este cantable y el siguiente están escritos después de la música y han tenido que acomodarse al ritmo.

ESCENA VII

DICHOS, CUCUFATE

CUC. ¡Brava! ¡brava!

PACA (¡Ay, Cucufate!)

TADEO Caballero, ¿qué dice usted?

CUC. ¡Brava!

TADEO ¿Brava qué?

CUC. ¡Brava, nada más! Estoy maravillado: tiene usted una voz, y da usted unas voces! .. A ver. ¡Bis! ¡bis!

PACA ¡Caballero, yo no soy gata!

CUC. ¡Ya lo creo que no es usted gata!

TADEO ¿Por qué dice uste bis, bis?

CUC. Eso quiere decir que tenga usted la bondad de repetir eso que cantaba usted.

TADEO ¿Qué es eso? ¿Piensa usted divertirse con nosotros?

CUC. Sí, señor

PACA } ¿Cómo?
TADEO }

CUC. Eso me divierte muchísimo. Yo no gozo más que con la música. Y á usted la ha dotado Dios...

TADEO Ojalá la hubiera dotado; así podría casarse bien.

CUC. ¿Qué? ¿Ustedes no tienen dinero? ¿Ustedes necesitan dinero? ¿Ustedes quieren dinero?

TADEO Sí, señor.

CUC. A mí me pasa lo mismo. De modo que usted es una perla en el fango. Porque usted es una perla. Pero no importa, yo le proporcionaré á usted dinero.

TADEO ¿Cómo?

CUC. No sé, pero lo buscaremos juntos. Usted está llamada á hacer mucha carrera en la música.

TADEO Está llamada, pero no responde.

CUC. Si tuviera la misma extensión de voz que yo...

TADEO ¿Usted tiene mucha?

CUC. ¡Ya lo creo! ¡pongo el grito en el cielo!

TADEO Pero, vamos á ver: ¿quién es usted? ¿qué se le ofrece á usted?

CUC. Yo soy Ut.

TADEO ¡Qué nombre más raro! Llamarse *do*...

CUC. En efecto: antiguamente el *do* era *ut*, y como mis padres nacieron antiguamente... Mi padre se llamaba sol, y mi madre, que se llamaba la Llave, era por consiguiente la Llave de Sol. Yo sol el hijo mayor y por eso me llamo Ut ó Do, como usted quiera.

TADEO Me es igual. ¿Y sus padres de usted, tuvieron más hijos?

CUC. Sí, señor, la escala completa.

TADEO ¿Son ustedes siete hermanos?

CUC. No, doce: tengo hermanos bemoles y sostenidos.

TADEO Entonces usted es un joven de muy buena familia y que haría mis delicias.

CUC. ¿Por qué?

TADEO Por soy muy aficionado á la música.

CUC. ¿Usted es muy aficionado á la música? Permítame usted que le abrace. (Abraza á Paca.)

TADEO Sí, señor, y también canto algo.

CUC. ¿También? ¡Oh gozo! Entonces en esta casa voy á hacer yo negocio.

TADEO ¿Pero, quién es usted.

Música (1)

CUC. Yo soy un joven músico
que adoro con furor, sí, señor,
los genios de lo clásico,
Beethoven, Mozart, Gluk, Haydn,
Rossini, Mendelsohn y Berlioz.
Me muero por lo sinfónico,
y me pirro por lo dramático,
y he de ser un autor
que sabrá componer
con amor, con placer y calor.

—

(1) De la *Canzonetta* de Mendelsohn.

Sabré armar un escándalo
con mi preciosa música,
y Wagner y sus colegas
serán un cero donde esté yo.

LOS TRES {Yo soy / El es...} un joven músico, etc.

—

CUC. Más, chito, que no llegue
aquí á saberse mi afición,
que puede dar á alguno
una buena desazón.
¡Chitón, chitón!
que pueden, sin duda alguna, valer mis [planes.
más de un millón.
¡Chitón!

LOS TRES Más, chito, que no llegue, etc.

Hablado

TADEO Muy bien, muy bien, me gustan mucho sus aficiones.—¿Conque usted es compositor?

CUC. Sí, señor; de música clásica

TADEO Yo me dedico á la música religiosa, pero tengo muchos deseos de dedicarme al género de usted; por lo cual estoy poniendo ahora en música los clásicos latinos. Me parece que esa es la mejor manera de hacer música clásica.

CUC. Tiene usted mil razones.

TADEO Ahora estoy poniendo música á las *Tristes* de Ovidio.

CUC. Mal hecho: sería mejor que se la pusiera usted á las alegres.

TADEO ¿Pero, podré saber á qué ha venido usted aquí?

CUC. A proponerle á usted un negocio.

TADEO Entonces, retírate, niña, que para hablar de negocios no hacen falta mujeres. (Vase PACA.)

ESCENA VIII

CUCUFATE, TADEO

TADEO Ya estamos solos. Hable usted.

CUC. Pues, señor...

TADEO (Sentándose.) ¿Va usted á contarme un cuento?

CUC. No. Ha de saber usted que he compuesto un poema sinfónico-descriptivo de todos los tiempos desde la Creación á nuestros días.

TADEO ¡Tendrá que oir!

CUC. ¡Sí, señor; tiene mucho que oir! Este poema ha de ejecutarse en un teatro construído al efecto entre Pinto y Valdemoro. Será un espectáculo magnífico y un acontecimiento europeo.

TADEO ¿Usted tiene dinero para la construcción de ese teatro?

CUC. No, pero cuento con la protección de los príncipes y magnates de las cinco partes del mundo. El Gran Turco me da las otomanas para el *foyer;* el Shá de Persia las persianas... Lo único que me falta es la orquesta y las voces. Por eso cuando he oído las que ustedes daban, he venido á ver si me servían ustedes. Usted, que tiene voz de bajo, podía encargarse de la parte de Noé, Barbaroja y Calomarde, y su niña de usted...

TADEO No le es á usted útil; no canta bien más que el género flamenco.

CUC. ¡Magnífico! me servirá para la marcha de los Tercios de Flandes. Más flamenco que eso... Además, la he oído algo y sus facultades son *extra.* Y aquí entra la segunda parte de mi negocio.

TADEO Sepamos.

CUC. Si ella tiene buenas facultades, yo tengo ingenio é inventiva.

TADEO Favor que usted se dispensa.

CUC. Muchas gracias. Soy el que ha de convencer á la generación presente y á las futuras de que la música es el único lenguaje univer-

sal y que ha de sustituir á los idiomas y al periódico. Ahora precisamente he publicado una *sonata* de oposición en la que pongo al Gobierno como chupa de dómine.

TADEO La he leído y me temo que se la denuncien á usted.

CUC. No lo crea usted; no tiene nada que me comprometa.

TADEO Mire usted que allí hay un *la* sostenido...

CUC. Eso no tiene importancia.

TADEO Sin embargo, la música de usted le va á proporcionar muchos disgustos personales.

CUC. ¿Por qué?

TADEO Porque abusa usted de los *mordentes*.

CUC. Decía, que teniendo su hija tan notable organización musical y yo tanto talento, debíamos casarnos.

TADEO No veo la consecuencia.

CUC. Casándonos podíamos tener descendientes.

TADEO ¿Y qué?

CUC. Y nuestros descendientes reunirían las admirables condiciones de sus padres.

TADEO No dice usted mal: pero hay un inconveniente.

CUC. ¿Cuál?

TADEO Que mi hija no le quiere á usted.

CUC. Mejor. ¿Quiere á otro?

TADEO Sí, señor.

CUC. Mejor. ¿Hace mucho tiempo que se quieren?

TADEO Diez años.

CUC. Mejor.

TADEO ¿Cómo?

CUC. Dentro de poco dejarán de quererse.

TADEO No veo la razón.

CUC. Se lo explicaré á usted musicalmente. El amor es una sinfonía en cinco tiempos. Primero: se ve á una mujer y se va poco á poco haciendo comprender que nos gusta. Este es el *adagio*. Segundo: se la sigue á todas partes: *andante* con variaciones. Tercero: se alcanza el sí y se empieza aquello de: «¿Me quieres?»—Te quiero.—«¿Me quieres?»—Te quiero.—*Andante* sin variaciones, porque esto es siempre lo mismo. Cuarto: se habla

de boda: *ritardando*. Se insiste: *largo* y *finale*.

TADEO Con estas teorías ¿cómo se atreve usted á á proponerme ese matrimonio?

CUC. Porque yo empezaría la sinfonía casándome y se evitaban contratiempos. Su hija de usted es tan dulce como una melodía de Schubert, y tan picante como una canción de Iradier.... Y, en fin, me gusta mucho.

TADEO ¿De veras?

CUC. ¡Que le parta á usted un rayo si miento!

TADEO Muchas gracias. Pero me temo que tal vez mi hija no sirva para cantar. ¿Quiere usted oirla antes?

CUC. No lo necesito; pero, en fin, si usted se empeña...

TADEO Sí, sí, será lo mejor.—¡Paquita! ¡Hija mía, ven! (Llamándola.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PACA, por la derecha

PACA ¿Qué quiere usted?

TADEO Vas á hacer el favor de cantar algo para que este señor te oiga.

PACA ¿Qué quiere usted que cante?

CUC. Cualquier cosa. Venga de ahí.

TADEO Venga de ahí.

Música

PACA

Yo no quiero que me lleven
á los toros de Sevilla,
porque dicen que mi Curro
va á poner las banderillas.
Y me ha dicho una jitana
al echarme la ventura,
que le va á coger un día
un berrendo de Miura.
Alza y toma, toma y dale,
no me seas tan cobarde.
¡Ay! que va, y al cuarteo
le pone dos pares.

Yo tengo tu alma,
tú tienes la mía,
pero no te vengas
can más *fantesía.*
Como no me lleves
á la Vicaría
te dejo plantado
y no habrá tu tía.

CUC. Yo tengo tu alma, etc.

TADEO *Kirye eleison.*
Christe eleison.

PACA Tu amor con el mío,
morena del alma,
viajaban un día
en tren de vapor.
Y tu amor y el mío
de prisa y corriendo
se fueron juntando
en cada estación.
El tren iba andando
de prisa y corriendo,
pero aun más de prisa
volaba mi amor,
y cuando llegamos,
morena del alma,
no quiero decirte
lo que nos pasó.

Hablado

CUC. Decididamente me la llevo.

TADEO Poco á poco. ¿Qué garantía tengo yo de que es usted en efecto un gran músico?

CUC. Nada más sencillo; puesto que usted entiende de música, le haré oir la primera época de mi poema, que comprende desde la Creación hasta el Diluvio.

TADEO No, es muy largo, son muchos años: hágame usted conocer un trimestre y me contento.

CUC. Oiga usted. (Sinfonía en la orquesta dirigida por Cucufate con su bastón.) Este es el Caos.

TADEO Es verdad, es un verdadero caos. (Cucufate sigue marcando compases con el bastón como que-

riendo dar á la orquestá una expresión exagerada. Silencio prolongado en la orquesta.) ¡Qué expresión da usted á los silencios!

CUC. Esta es la descripción de la nada.

TADEO Está muy propio.

CUC. Prepárese usted que va á salir el sol.

TADEO Venga. (Figura abrir un quitasol y se abanica con el pañuelo y se enjuga el sudor. La orquesta toca un «trémolo», que empieza muy piano y crece poco á poco, acabando fortísimo.) (1).

CUC. ¿Conoce usted qué es eso? (Un tema «vivo» y «staccato» en los violines.) (2).

TADEO Sí, que llueve.

CUC. No; es que crece la yerba. Ahora viene el Padre Eterno (Marcha solemne.) (3) y va diciendo á los animales que salgan de la nada. Verá usted. Salga el cuco. (La orquesta imita el canto del cuco.) (4). ¡Salga el asno! (Id. el asno.) (5). ¡Salga el toro! (La orquesta imita el toque de la salida del toro en la plaza. «Trémolo» hasta al «á tres.»)

TADEO (Entusiasmado.) ¡Admirable! No quiero oir más. Usted es el hombre que yo he soñado para mi hija.

CUC. ¿Luego nos casaremos?

TADEO No luego, ahora mismo.

Música (6)

LOS TRES Ya somos felices,
ya no hay más que pedir
si ustedes ahora
se dignan aplaudir.
ya somos felices,
ya no hay más que pedir,
si salen todos
haciendo así,
así, así. (Aplaudiendo.)

---

(1) De *El Desierto*, de Feliciano David.
(2) De *El Sueño de una Noche de Verano*, de Mendelsohn.
(3) Del coro de Obispos de *L'Africana*, concluyendo con el final de la Marcha Real.
(4) De la *Sinfonía Pastoral*, de Beethoven.
(5) De *El Sueño de una Noche de Verano*.
(6) Del *scherzo* del *Septimino*, de Beethoven.

FIN DEL JUGUETE

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Pruebas de fidelidad, juguete en un acto y en verso.
Noticia fresca, id. id. (1). (Sexta edición.)
Falsos testimonios, id. en prosa.
Fuerza mayor, id. en verso.
Hay entresuelo, id. en prosa. (Segunda edición.)
El Demonio que lo entienda, id. en dos actos y en prosa (2).
El Otro yo, id. en un acto y en prosa. (Segunda edición.)
La Vendetta, id. en verso.
La Venta del pillo, tonadilla, música de los maestros Valverde y Chueca.
Ni visto ni oido, juguete en un acto y en verso.
Tentar al diablo, comedia en dos actos y en verso.
Lo de anoche, juguete en un acto y en prosa.
A tontas y á locas, comedia en un acto y en verso.
Los Trapos de cristianar, juguete en tres actos y en prosa (3).
Amor, parentesco y guerra ó el Medallón de topacios, drama burlesco en un acto y en verso (1).
Ganar tiempo, juguete en un acto y en verso.
La de San Quintín, id. id. en prosa.
Música clásica, disparate cómico-lírico en un acto y en prosa, música del maestro Chapí. (Cuarta edición.)
Solitos, juguete en dos actos y en verso.
Nada entre dos platos, entremés lírico, música del maestro Chapí.
Tomasica, comedia en dos actos y en verso.
Escuela de medicina, juguete en un acto y en verso.
La Serenata, ópera en un acto, música del maestro Chapí.
De confianza, juguete en un acto y en verso.
Perros y gatos, id. id. (Segunda edición.)

---

(1) En colaboración con el D. Vital Aza.
(2) Idem con D. Constantino Gil.
(3) Idem con D. José Campo-Arana.

Pares ó nones, juguete en un acto y en verso.
Como Pedro por su casa, id. en prosa.
Los Tiranos, comedia en un acto y en prosa.
La Cruz de fuego, zarzuela en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Marqués.
San Franco de Sena, drama lírico en tres actos y en verso (refundición), música del maestro Arrieta.
Juan y Pedro, juguete en un acto y en verso.
La Flor de lis, zarzuela en un acto y en verso, música del maestro Chapí.
Guldnara, ópera en un acto, música del maestro Brull.
El Hermano Baltasar, zarzuela en tres actos y en prosa música del maestro Fernández Caballero.
El Ventanillo, sainete en un acto y en verso. (Tercera edición.)
La Mujer de su casa, id. id.
La Reconquista, comedia en un acto y en prosa.
Don Luis Mejía, juguete cómico en un acto y en prosa.
Mimí, comedia en dos actos y en prosa.
El Milano, juguete cómico-lírico, en un acto, música del maestro Brull.
La Cáscara amarga, juguete en un acto y en prosa.
Las Hijas del Zebedeo, zarzuela cómica en dos actos y en prosa, música del maestro Chapí.
La Escandalosa, juguete cómico en un acto y en verso.
La Flor del trigo, zarzuela en un acto y en verso, música del maestro Chapí.
Los nuestros, zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Chapí.
Safo, juguete cómico en un acto y en prosa.
El Mesón del Sevillano, zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros, en verso, música del maestro Estellés.
¡Cariño! zarzuela cómica en un acto, dividido en dos cuadros, en prosa, música del maestro Estellés.
La Czarina, opereta en un acto y en prosa, música del maestro Chapí. (Segunda edición.)
El organista, zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Chapí.
La cuerda floja, juguete cómico en un acto y en prosa.